



KEES VAN DONGEN

Dossier de premsa
10/06/2009



Ajuntament de Barcelona
Barcelona Cultura



**KEES
VAN
DONGEN**

RUEDA DE PRENSA

10 de junio de 2009, a las 11.30h

INAUGURACIÓN

10 de junio de 2009, a las 19.30h

La exposición estará abierta al público del 11 de junio al 27 de septiembre de 2009

La exposición *Kees Van Dongen* es una coproducción del Musée des beaux-arts de Montréal y el Nouveau Musée National de Monaco, en colaboración con el Museu Picasso de Barcelona

Museu Picasso

Dep. de prensa y comunicación

Montcada 15 - 23

08003 Barcelona

Tel. 932 563 021 / 26

museupicasso_prensa@bcn.cat



Ajuntament de Barcelona

Barcelona Cultura



SUMARIO

1. PRESENTACIÓN
2. DATOS DE LA EXPOSICIÓN
3. RECORRIDO
4. ÁMBITOS
5. OBRAS COMENTADAS
6. RELACIÓN DE OBRAS EXPUESTAS
7. ACTIVIDADES EN TORNO A LA EXPOSICIÓN
8. CRONOLOGÍA





1. PRESENTACIÓN

Esta exposición es la **primera retrospectiva** en España dedicada a Kees Van Dongen y presenta la evolución del artista, desde sus años de formación hasta la cima de su carrera. La muestra, que se ha podido ver también –con planteamientos diferentes en cada estancia– en el Nouveau Musée National de Mónaco y en el Musée des beaux-arts de Montréal, confirma el **lugar determinante** que ocupó Kees Van Dongen en las grandes agitaciones artísticas de principios del siglo XX, especialmente dentro del **fauvismo**, donde tuvo este papel único de retratista a menudo irreverente e hiriente.

Sus obras, brillantes e impúdicas –a menudo comparadas con «prodigiosos excesos de luz, de calor y de color» –son buena prueba de la afirmación de su propio estilo dentro del arte moderno, al lado de Matisse y de Picasso.

Kees Van Dongen

Nacido en las afueras de Rotterdam, **Kees Van Dongen** (Rotterdam, 1877 - Mónaco, 1968) desarrolló la mayor parte de su trayectoria en París, donde se estableció a partir de 1897. Influenciado a sus inicios por la pintura simbolista y por los claroscuros de Rembrandt, su obra toma un cariz realista y de fuertes connotaciones sociales –ligada a sus ideas políticas anarquistas– durante su etapa parisina, donde coincide con Picasso –sus talleres en el Bateau-Lavoir eran contiguos– y con quien compartió modelo, Fernande Olivier. El trabajo con Fernande, pareja de Picasso en aquellos momentos, permitió Van Dongen experimentar en el arte del retrato, del cual se convirtió en un maestro. En este periodo, Van Dongen y Picasso compartieron un mismo gusto por "la elegancia provocadora y bárbara" de la mujer, atraídos por el submundo, las prostitutas y las bailarinas de barraca de feria.



El lenguaje de Van Dongen evolucionó hacia una forma de expresionismo y así, el año 1908, expuso en la galería de Daniel Henry Kahnweiler. Gracias a Kahnweiler la extravagancia y la virulencia de las telas de Van Dongen tuvieron repercusiones inmediatas en el extranjero, especialmente dentro del grupo expresionista alemán Die Brücke, lo cual, junto con un orientalismo contemporáneo en el de Matisse, lo situó en primera línea de la vanguardia.

Al final de la I Guerra Mundial, Van Dongen, convertido en una especie de Gran Gatsby Holandés, se dirige hacia una pintura que refleja la vida mundana de los "années folles", primero en París y después en Mónaco, a través de sus retratos, a menudo irónicos y decadentes, de los personajes más destacadas de la época.

La exposición «Kees Van Dongen» en Barcelona

En esta tercera etapa, comisariada por **Jean-Michel Bouhours**, conservador jefe del Centre Pompidou, Musée national d'art moderne, París y ex director del Nouveau Musée National de Mónaco, y **Pepe Serra**, director del Museu Picasso de Barcelona, la exposición presenta una selección muy precisa de **cerca de un centenar de obras** del artista— de los dibujos de principios de siglo a las obras de los años veinte— que dan testimonio del conjunto de su carrera y, de forma inédita, muestran la relación que se estableció, en un momento crucial de la historia de la pintura moderna, entre **Van Dongen y Picasso**. En este sentido, la exposición incluye una reducida selección de obras de Picasso y de los retratos que Van Dongen realizó de Fernande Olivier, compañera de Picasso en aquellos momentos. Compañero temporal de Picasso en el Bateau-Lavoir, estableció unos vínculos y unos intercambios estéticos con él ampliamente evocados en esta etapa de la exposición.

A la vez, la exposición muestra la relación del artista con Barcelona, que se produce con motivo de la exposición individual que las **Galeries Dalmau** le dedicaron el año 1915. La investigación que se ha realizado de la documentación de época existente ha permitido dedicar un apartado a la recepción que tuvo esta exposición entre el público barcelonés.

La muestra también ofrece una **perspectiva inédita** sobre el artista, gracias a las nuevas investigaciones y a la presentación de obras hasta ahora muy poco conocidas. El recorrido es **cronológico**, permite entender mejor la evolución del pintor, pero también para evidenciar sus inquietudes recurrentes, sus rasgos y sus características más personales. La exposición engloba los diferentes ámbitos de expresión de Van Dongen: la pintura, evidentemente, gracias a la cual, según el historiador del arte y ensayista francés Élie Faure, el artista «escribió el poema sensual del mundo», pero también la ilustración y la obra gráfica.



2. DATOS DE LA EXPOSICIÓN

- Esta es la **primera retrospectiva** en España dedicada al artista Kees Van Dongen (Rotterdam, 1877 – Mónaco, 1968) y ofrece una **perspectiva inédita** sobre el artista, gracias a las nuevas investigaciones y a la presentación de obras hasta ahora muy poco conocidas
- La muestra permite, por una parte, apreciar la obra de este artista realizada al principio de siglo en París y las claras conexiones con la de Picasso –con quien coincidió en el Bateau-Lavoir, en aquel momento– y, por otra, mostrar su aportación fundamental al **fauvismo**
- También son presentes aspectos **poco conocidos** y en ocasiones malentendidos de la obra del artista, como su interés por los temas orientalizantes o de referencias españolas, así como parte del trabajo de su etapa final, centrado en los retratos de carácter mundano
- La exposición es una **coproducción** del Musée des beaux-arts de Montréal y del Nouveau Musée National de Monaco, en colaboración con el Museu Picasso de Barcelona
- Entre otras instituciones y particulares, **han prestado obras** para esta exposición los siguientes centros y museos: Musée national d'Art moderne / Centre de création industrielle, Centre Georges Pompidou, París; The Museum of Modern Art, New York; Musée des beaux-arts de Montréal; National Gallery of Art, Washington; Brücke-Museum Berlin y Musée d'art moderne de la Ville de Paris



- La exposición reúne **78 obras** de Kees Van Dongen:

- 59 pinturas
- 18 dibujos
- 1 grabado

Se incluyen, también, piezas documentales y 4 obras de **Picasso** (1 escultura, 2 dibujos y 1 grabado)

- La exposición ocupa la primera planta del palau Finestres, sede de las exposiciones temporales, y se estructura en **7 salas:**

Sala 1 Entre Rotterdam y París. Años de formación

Sala 2 París, el dibujo

Sala 3 Del tachismo al fauvismo

Sala 4 El Bateau-Lavoir. En compañía de Picasso y Fernande

Sala 5 Los años “fauves”

Sala 6 Exotismo

Sala 7 Los “années folles”

LISTA DE PRESTADORES

ALEMANIA

Brücke-Museum Berlin
Kunsthalle Bremen - Der Kunstverein in
Bremen
Staatliche Museen zu Berlin,
Kupferstichkabinett

CANADÁ

Herbert Black Collection
Musée des beaux-arts de Montréal

ESTADOS UNIDOS

Galerie David Barnett, Milwaukee,
Wisconsin
Joel and Carol Honigberg, Highland Park,
Illinois
Hood Museum of Art, Dartmouth College,
Hanover, New Hampshire
The Museum of Modern Art, New York

National Gallery of Art, Washington

FRANCIA

Bibliothèque Kandinsky, centre de
documentation et de recherche du Musée
national d'art moderne-Centre de Création
Industrielle
Centre Pompidou, Paris. Musée national
d'art moderne - Centre de création
industrielle
Collection Gilbert Krill
Galerie Jean-Claude Bellier
Collection Galerie de la Présidence, Paris
Musée d'Art Moderne de Troyes
Musée d'art moderne de la Ville de Paris
Musée Fabre, Montpellier Agglomération
Musée de Grenoble

Y todos los que han preferido mantenerse
en el anonimato

Título:	<i>Kees Van Dongen</i>
Fecha:	Del 11 de junio al 27 de septiembre de 2009
Rueda de prensa:	10 de junio de 2009, a las 11.30 horas
Inauguración:	10 de junio de 2009, a las 19.30 horas
Lugar:	Museu Picasso de Barcelona Montcada, 15 - 23 08003 Barcelona Tel. 932 563 000 Fax. 933 150 102 museupicasso@bcn.cat
Horario:	De martes a domingo, de 10 a 20 horas Lunes no festivos, cerrado
Precio:	Exposición: 5,80 € . Entrada general (exposición temporal + colección permanente): 9 € . Condiciones especiales para grupos, menores de 16 años, miembros del ICOM, Tarjeta Rosa, estudiantes, Carnet Jove, parados, jubilados, pase de acompañante, familias numerosas Las entradas de esta exposición se pueden adquirir vía internet a través del web del Museu
Carnet del Museu Picasso:	Acceso directo e ilimitado a la colección y a las exposiciones del Museu durante doce meses (a partir del momento de la compra) 10 € individual / 15 € familiar
Organiza:	La exposición <i>Kees Van Dongen</i> es una coproducción del Musée des beaux-arts de Montréal y el Nouveau Musée National de Monaco, en colaboración con el Museu Picasso de Barcelona
Superficie:	La exposición ocupa la primera planta del palacio Finestres.
Catálogo:	Editado en catalán y castellano (La edición francesa e inglesa de este catálogo ha sido publicada por Éditions Hazan). Autores: Christian Briend, Jean-Michel Bouhours, Emmanuelle Capra, Isabel Cendoya, Francesc Fontbona y Anita Hopmans. 220 páginas con ilustraciones a color. Editado por el Museu Picasso (ICUB) / Editor: Institut de Cultura/Museu Picasso / Proyecto gráfico del catálogo y maqueta: Marnich Associates.
Obras:	59 pinturas, 18 dibujos, 1 grabado de Van Dongen y 4 obras de Picasso (1 escultura, 2 dibujos y 1 grabado), además de documentación, procedente de museos y colecciones particulares de todo el mundo.

www.museupicasso.bcn.cat

CRÈDITOS DE LA EXPOSICIÓN

ORGANIZACIÓN Y PRODUCCIÓN:

MUSEU PICASSO, BARCELONA

DIRECTOR:

PEPE SERRA

COMISARIO:

JEAN-MICHEL BOUHOURS Y PEPE SERRA

COORDINACIÓN:

ISABEL CENDOYA, CON LA ASISTENCIA DE
ESTER GALIMANY

INVESTIGACIÓN:

ISABEL CENDOYA Y MARGARIDA
CORTADELLA

CONSERVACIÓN PREVENTIVA:

REYES JIMÉNEZ Y ANNA VÉLEZ

REGISTRO:

ISABEL CENDOYA Y ANNA FÀBREGAS

PRENSA Y COMUNICACIÓN:

MANEL BAENA Y ANNA BRU DE SALA

DISEÑO:

GURI_CASAJUANA

MONTAJE:

RELLUC

DISEÑO GRÁFICO DE LA CAMPAÑA DE COMUNICACIÓN Y GRAFISMO:

MARNICH ASSOCIATES



3. RECORRIDO

La exposición ocupa la primera planta del palau Finestres y se estructura en **7 salas**:

Sala 1 Entre Rotterdam y París. Años de formación

Sala 2 París, el dibujo

Sala 3 Del Tachismo al Fauvismo

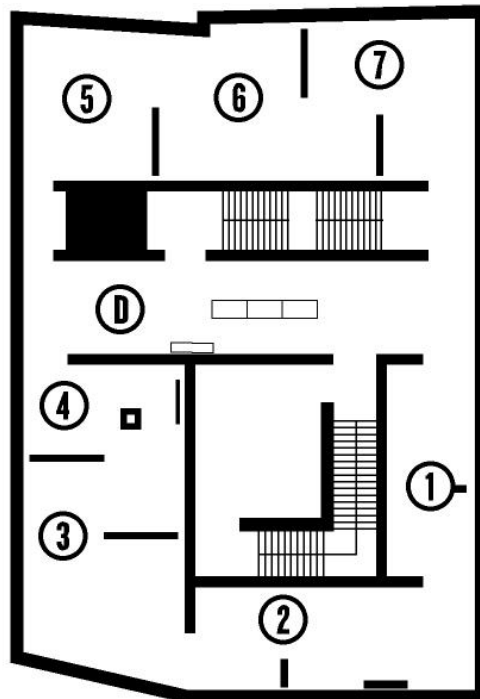
Sala 4 El Bateau-Lavoir. En compañía de Picasso y Fernande

Sala 5 Los años "fauves"

Sala 6 Exotismo

Sala 7 Los "années folles"

D Documentación y espacio de lectura





4. ÁMBITOS

Sala 1: Entre Rotterdam y París. Años de formación

Mientras estudiaba en la Academia de Artes y Ciencias de Rotterdam, Van Dongen realizó sus primeros cuadros en tonos oscuros, a la manera de Rembrandt —el maestro del claroscuro—, a quien dedicó, en 1927, un libro más autobiográfico que hagiográfico, en el que se atrevía a mezclar su propio destino con el del Maestro. En estas obras de juventud, realizadas a mediados de la década de 1890, Van Dongen muestra afinidades personales con la pintura de Jozef Israël, el “Rembrandt del siglo XIX”, de quien se inauguró una retrospectiva en 1894. Después, Van Dongen realizó una serie de paisajes holandeses en el Voorhaven de Delfshaven, un barrio del siglo XVII, situado a la entrada del puerto de Rotterdam, donde vivió la familia del pintor y su padre tenía una fábrica de malta. La paleta del artista comienza a iluminarse, y estas composiciones ya delatan un sólido talante modernista, inspirado en los encuadres de la fotografía y el cine (*Zelandesa*).

En este contexto de juventud, la realización, en 1895, de *Autorretrato* o *Autorretrato en azul* y *Caballo pío*, verdaderos manifiestos pictóricos modulados bajo el signo de la autorrepresentación y la alegoría, son precursores de su excepcional destino. Cuando Van Dongen se trasladó definitivamente a París, en 1899, decidió instalarse en la colina de Montmartre, donde pintores pobres de tres al cuarto, coristas de revistas musicales y cabarets, prostitutas, marginales de toda clase y burgueses extraviados formaban una sociedad subterránea que acabaría inspirando su universo gráfico y pictórico.



Ajuntament de Barcelona

Barcelona Cultura

Sala 2: París, el dibujo

Van Dongen abandonó el estilo simbolista de sus inicios (ilustraciones para la revista *De Vrije Kunst*) por un realismo de fuertes connotaciones sociales, que alcanzó su punto álgido con sus dibujos sobre la guerra de los Boers realizadas para la revista satírica holandesa *De Ware Jacob*.

Van Dongen desarrolló a partir de esta época una marcada predilección por el carácter pintoresco de los distritos rojos de Rotterdam, Amberes, Amsterdam y París, con sus casas de citas con farolillos rojos y sus mujeres públicas expuestas en las vitrinas. El dibujo le permitía observar sin ser visto y realizar escenas de marcado realismo. Así lo recordaba el artista: "Alquilé una habitación en una de aquellas casas. Allí dibujaba mis tonterías, a la luz de un quinqué."

En París dejó de pintar, entre 1900 y fines de 1903, posiblemente por imperativos económicos. En esos años, gracias a Théophile Steinlen, comenzó a colaborar con diarios satíricos (*L'Assiette au beurre*, *Le Rire*, *L'Indiscret*, *Le Frou-Frou*, etc.), lo que le permitió mantener el hogar que acababa de formar con Guus Preitinger, holandesa como él y también pintora. Realizó íntegramente las ilustraciones para una entrega de la revista *L'Assiette au beurre* (26 de octubre de 1901) dedicada al tema de la prostitución y centrada en la condición de las prostitutas.

A través del dibujo, Van Dongen reforzó sus ideas políticas anarquistas, mientras iba ganando en madurez expresiva.

El propietario del Moulin de la Galette describió al Van Dongen de esos años "corriendo detrás de las coristas y dibujándolas al mismo tiempo". Un testimonio que confirma, si fuera necesario, el extraordinario talento del artista para capturar al instante escenas festivas, motivos pintorescos y grupos de gente en movimiento, gracias a su trazo firme, punzante y magistral.

Sala 3. Del tachismo al fauvismo

Con el patrocinio de Paul Signac y Maximilien Luce, Van Dongen consiguió exponer en el Salon des Indépendants en 1904. Las obras seleccionadas llamaron la atención, sobre todo, de Charles Morice, crítico muy influyente de la revista *Le Mercure de France*. Más importante aún, ese mismo año Van Dongen organizó su primera exposición individual en la galería de Ambroise Vollard, con más de un centenar de sus obras: cuadros con paisajes de Holanda, París y la costa normanda, una muestra significativa de los cuales puede verse en esta exposición.

Van Dongen se muestra aquí seguidor de sus contemporáneos, los impresionistas y Claude Monet, pero rápidamente se forja su propio lenguaje, definido por la turbulencia y el tumulto de colores y formas y tributario del divisionismo de Paul Signac y su compatriota Otto van Rees. Tachista convencido, Van Dongen extrema la utilización de la pincelada espontánea de color (un crítico definirá su estilo como "pinceladas yuxtapuestas como secando el pincel"). La serie *El tió vivo de cerdos* ilustra esta nueva y personal vía del artista, que lo acercará al fauvismo. Van Dongen presentó otras dos obras en el Salon d'Automne de 1905, que inspiró al crítico Louis Vauxcelles la célebre definición "Donatello chez les fauves" [Donatello entre las fieras], y casi simultáneamente expuso en la galería Druet un conjunto de cuadros marcados por lo que este mismo crítico definió como "torrenciales orgías de color". El periodo tachista de Van Dongen llegó a su apogeo con el lienzo monumental *En la Galette*, presentado en el Salon des Indépendants de 1906, una obra magistral concebida como un

verdadero manifiesto en respuesta a la contribución de Henri Matisse. Posteriormente, el artista se vio obligado, para satisfacer la demanda del mercado, a dividir esta obra maestra en seis lienzos autónomos, tres de los cuales ha sido posible reunir en esta exposición.

Sala 4: El Bateau-Lavoir. En compañía de Picasso y Fernande

A partir de 1905, Van Dongen vivió en el Bateau-Lavoir, un inmueble insalubre de la parte alta de Montmartre, junto con su mujer Guus y su hija Dolly. El taller que ocupaba estaba junto al de Picasso, y los dos artistas forjaron sólidos lazos de amistad. La compañera de Picasso, Fernande Olivier, ha dejado constancia en sus memorias (*Picasso y sus amigos* y *Recuerdos íntimos*) de lo estrechas que llegaron a ser las relaciones entre ambos y los miembros de su entorno.

En *Recuerdos íntimos*, Fernande Olivier nos relata este testimonio: “Pablo quería mucho a la pequeña ‘Gusie’ y no se cansaba de jugar con ella: hacía todo lo que se le antojaba a la niña. Yo no sabía entonces que pudieran gustarle tanto los niños. A nosotros nos hubiera gustado tener uno, pero como nuestro deseo no se hacía realidad, teníamos que conformarnos con la pequeña de los Van Dongen.”

Van Dongen y Picasso compartían el mismo gusto por “la elegancia provocadora y bárbara” de la mujer, un legado de la tradición de Baudelaire: verdaderos “pintores de la vida moderna”, les seducía el circo más que el teatro, y se sentían atraídos por el mundo de las prostitutas y las bailarinas de barracas de feria. “Barracas, domadores de perros, mendigos, también bandidos, quién sabe, ¡todos camaradas!”, reconocía Van Dongen.

Desde que se había instalado con Picasso en el Bateau-Lavoir, Fernande había dejado de trabajar como modelo para los pintores de Montmartre, una actividad que desarrolló en exclusiva para su amante, proverbialmente celoso. Tal vez debido a la breve separación de la pareja a fines de agosto de 1907, o a lo mejor porque Picasso acabó aceptando que Fernande trabajara en su domicilio, el caso es que Van Dongen pintó una serie de retratos de Fernande, de factura muy diversa, que se convirtió así en su modelo favorita, junto a su esposa Guus. A través del personaje de Fernande Olivier, Van Dongen revisa una serie de figuras femeninas y las proyecta en su nueva modelo, exaltando siempre la dimensión sensual: de la frágil y delicada cortesana a la recia española, pasando por la prostituta embotada por la absentia. Son exploraciones en el arte del retrato, que Van Dongen llegó a dominar magistralmente, definidas por encuadres muy ajustados y ángulos sorprendentes que hacen de esta parte de su obra un sutil cruce entre expresionismo pictórico y toma fotográfica.

Sala 5: Los años “fauves”

El lenguaje de Van Dongen fue evolucionando hasta adoptar una variante del expresionismo. Las escenas de júbilo colectivas del Moulin de La Galette o el baile de la Mattchiche dejaron paso con el tiempo a los retratos. El artista comenzó retratando los modelos que tenía “más a mano”: Guus, Dolly, Fernande.

En el Bateau-Lavoir fue testigo, en 1907, del nacimiento de *Les Femmes d'Alger* de Picasso, obra fundacional del cubismo. Van Dongen no participó en esta revolución

plástica, aunque después dijo, para justificarse: “un arte que se limite a ser sólo ciencia sería un suicidio”. Su pintura, centrada cada vez más en la mujer, manifiesta un erotismo a contracorriente de su época. El poeta Guillaume Apollinaire reaccionó ante su obra poco menos que ruborizándose, y censuró con dureza al “pintor de las vergüenzas urbanas”. Élie Faure evocaba el calor que transmitían aquellos cuerpos, así como una bestialidad a la que acababa rindiéndose la inteligencia. Van Dongen no se cansaba de afirmar que la impudicia era una virtud. En aquel contexto de cambio radical y sin precedentes en las reglas de la composición pictórica occidental vigentes desde el Renacimiento, Van Dongen defendió sus propias orientaciones estéticas en un cuadro como *Las luchadoras* o *Las luchadoras del Tabarin*, en el que la redefinición de la espacialidad del lienzo está puesta al servicio más bien de la exaltación de la carne, el deseo, la feminidad y la ambivalencia del deseo sexual. En las obras de Van Dongen de este periodo clave, la prostituta recupera la función de la antigua hetaira sagrada, y reinterpretadas por su pincel, la corista de cabaret e incluso la esposa del artista adquieren la dimensión de verdaderos “ídolos”.

En 1908 Van Dongen expuso en la galería inaugurada por Daniel Henry Kahnweiler, quien le ayudó asimismo a exponer sus obras en Alemania, donde conoció a los pintores expresionistas alemanes del movimiento Die Brücke.

Sala 6: Exotismo

“Europeo o exótico, según le convenga —escribía Apollinaire en 1913—, Van Dongen es personal y violentamente sensible al orientalismo. [...] Esta pintura a menudo desprende un aroma a opio y ámbar”. Ese mismo año, Van Dongen viajó a Egipto y recorrió el Nilo hasta Tebas, donde posó en medio de las ruinas. El contacto con el Egipto de los faraones imprimió un giro a su obra, en la que destaca algo más que los temas y el colorido orientales. El artista retoma el dibujo para crear obras depuradas: aparecen trazos firmes y precisos, que a ratos recuerdan las caricaturas de sus inicios, y un lenguaje cromático basado en grandes superficies de color o monocromas. En 1913, Van Dongen quiso poner el broche a este ciclo con una composición ambiciosa y provocadora: su *Tableau o El chal español*, obra de composición y descaradamente exhibicionista, que provocó tal escándalo que la policía ordenó retirarla del Salon d'Automne de ese año.

“Europeo o exótico, según le convenga —escribía Apollinaire en 1913—, Van Dongen es personal y violentamente sensible al orientalismo. [...] Esta pintura a menudo desprende un aroma a opio y ámbar”. Ese mismo año, Van Dongen viajó a Egipto y recorrió el Nilo hasta Tebas, donde posó en medio de las ruinas. El contacto con el Egipto de los faraones imprimió un giro a su obra, en la que destaca algo más que los temas y el colorido orientales. El artista retoma el dibujo para crear obras depuradas: aparecen trazos firmes y precisos, que a ratos recuerdan las caricaturas de sus inicios, y un lenguaje cromático basado en grandes superficies de color o monocromas. En 1913, Van Dongen quiso poner el broche a este ciclo con una composición ambiciosa y provocadora: su *Tableau o El chal español*, obra de composición y descaradamente exhibicionista, que provocó tal escándalo que la policía ordenó retirarla del Salon d'Automne de ese año.

Sala 7: Los “années folles”

“El mundo es un gran jardín, todo él rebotante de flores, todo él lleno de malas hierbas. [...] El atractivo de nuestra época es que permite mezclarlo y confundirlo todo: verdaderamente, es la época cóctel.” Son palabras de Van Dongen.

En 1912, el artista se trasladó a un taller de la calle Denfert-Rochereau, donde ofreció sus primeros famosos “bailes Van Dongen”. *Autorretrato como Neptuno* ilustra esta nueva y fugaz sociabilidad del pintor. En esa época conoció al costurero Paul Poiret, que se convirtió en uno de sus clientes. Las siluetas femeninas se alargan y Van Dongen se transforma en el pintor por excelencia de la mujer de aspecto andrógino de los años de entreguerras, una mujer que, al liberarse de la tutela del marido, ocupa un lugar inédito en la sociedad. Gracias a su amistad con la marquesa Casati, figura excéntrica y célebre del París mundano de los *années folles* que aparece representada de espaldas en *Pila con flores*, y a su posterior relación con Jasmy Jacob, que en 1917 se convirtió en su compañera sentimental, Van Dongen se introdujo de lleno en los ambientes mundanos de la ciudad. Se mudó a la Villa Saïd, junto al Bois de Boulogne, y en 1922 se instaló en una lujosa mansión de la calle Juliette Lamber, que convirtió en un *showroom* consagrado a su obra. El rebelde de la colina de Montmartre se había transformado en una especie de Gran Gatsby. Las personalidades más relevantes de la época se prestaban a posar para Van Dongen, de Anatole France a Anna de Noailles, y lo mismo sucedía con numerosas figuras del mundo del espectáculo: Geneviève Vix, Lily Damita, Yves Mirande, Lucien Guitry, Arletty... Proclive, como siempre, a la provocación, Van Dongen reconocía que se sentía atraído por “lo que brilla, el destello de las piedras preciosas, los visos tornasolados de las telas, las mujeres bellas que despiertan el deseo carnal [...] y la pintura me brinda la más completa posibilidad de hacerme dueño de todo ello, porque a menudo lo que pinto es la realización obstinada de un sueño o una obsesión...” Édouard des Courrières, autor de la primera monografía sobre Van Dongen, publicada en 1925, prefiere destacar, por el contrario, una cierta distancia del artista, que hizo de él un moralista o un pintor historicista.



5. OBRAS COMENTADAS

Caballo pío (Hall)

Van Dongen pintó esta obra monumental en el taller que su padre dispuso para él en la fábrica de malta de la familia. El lienzo es sencillamente una tela de lino. El pintor debió de llevársela consigo, enrollada, cuando marchó a París. Acabó montándola sobre un bastidor, y siempre ocupó un lugar preferente en sus diferentes talleres, como atestigua la documentación fotográfica, bien en el taller de Denfert-Rochereau o en Villa Saïd, donde aparece enfrente de *El tango del arcángel*, y también en el taller de la calle de Courcelles.

Este lienzo representa un animal extrañamente híbrido. Con su plumaje de pájaro, la imponente grupa de un percherón, su aire a caballo alado y aéreo, atributos del genio de su pueblo, esta figura resume algunas disyuntivas fundamentales: quedarse inmóvil o, por el contrario, tomar impulso, desafiar las leyes de la gravedad y buscar un universo más espiritual. El toque de color en la nariz rompe la monocromía de la obra: un toque de "rosa tierno", como escribió Van Dongen, que representa la energía animal que emana de un soplo cálido y potente. Por primera vez, el artista se atreve abiertamente a siluetear la forma de una figura: trazos claros para la grupa, realizados con amplias pinceladas perpendiculares, y brumosos y grisáceos para destacar el cuello y los miembros delanteros del animal.

Zelandesa (Sala 1)

Este retrato de zelandesa forma parte de una serie de pequeños cuadros al óleo pintados al aire libre entre 1894 y 1895 en el barrio de Voorhaven, cerca de Rotterdam, donde vivía la familia del pintor. Algunos fueron expuestos en la muestra de la Galería Vollard de París, en 1904.



Si en los paisajes holandeses mecidos por la ensoñación y el aburrimiento de los domingos -como insinuaba el periodista Tom Schilperoot- es posible detectar la influencia de Rembrandt, este retrato de zelandesa se destaca de ese contexto por su luminosidad, digna de un plató de cine. Por lo demás, en esta imagen premonitrice de Van Dongen, todo parece apuntar al futuro lenguaje cinematográfico: el primer plano y el achatamiento de la imagen por el teleobjetivo, la acentuada movilidad del primer plano. La figura de la modelo es extraordinariamente bella y serena.

Tom Schilperoot invitó a Picasso a Holanda en 1905. Picasso regresó con obras nuevas que anunciaban el final del austero periodo azul y que también están marcadas por la presencia de las mismas figuras femeninas del norte, con cofias y de tez lechosa.

Autorretrato en azul (Sala 1)

En *Autorretrato en azul*, Van Dongen representa su silueta en un tono azul virando a negro delante de una ventana por la que entra la luz del día, única fuente de iluminación de la escena. El cuadro, que rechaza el claroscuro, parodia el efecto de contraluz en la fotografía. Es muy posible que el artista haya posado ante un espejo en la fábrica de malta propiedad de su familia: en segundo plano, a través de la ventana, pueden apreciarse los mástiles de los barcos amarrados en Voorhaven (el "antepuerto") de Delfshaven, el barrio de su infancia. El pintor adopta una pose desafiante: con las manos metidas en los bolsillos, la cabeza levantada y hacia atrás, el cuerpo ligeramente inclinado, es la actitud del artista jactancioso. El posado al mismo tiempo anuncia el movimiento, y las manos en los bolsillos no indican precisamente una actitud apática o despreocupada. Es el autorretrato de una figura autoritaria, un individuo preparado para luchar o, cuanto menos, enfrentarse a la adversidad.

Revista L'Assiette au Beurre (Sala 2)

Van Dongen se instaló a vivir en París definitivamente en el otoño de 1899, y lo hizo en Montmartre, en compañía de su esposa Guus. El artista vive a la sazón en la indigencia. Para mantenerse, se dedica a dibujar "instantáneas", a "garabatear con lápiz o tinta". Por recomendación de Steinlen, el periódico satírico *L'Assiette au beurre* compró varios dibujos de Van Dongen en julio de 1901. El artista se relacionó con el influyente crítico Félix Fénéon, gracias a quien pudo trabajar para *La Revue Blanche*. En octubre de 1901 recibió el encargo de ilustrar íntegramente una entrega de *L'Assiette au beurre*, que llevaría el irónico título "Pequeña historia para niños pequeños y grandes": realizó una serie de 16 dibujos, en los más grandes formatos con los que había trabajado hasta la fecha, en los que cuenta la historia de una mujer joven y su bebé, abandonados por el amante y que se ve obligada a prostituirse para sobrevivir. De la bonanza de sus inicios, debida a su belleza, la vemos degradarse por la enfermedad y finalmente morir. En este folletín sombrío, la hija de la pobre prostituta también está condenada a repetir el destino de su madre. En su conjunto, estos

dibujos a tinta de trazos firmes que realza el lavado muestran la influencia, todavía muy marcada, de Toulouse-Lautrec.

Van Dongen también realizó numerosas ilustraciones entre 1901 y 1903 para otras revistas, entre las que destacan *Le Rire*, y *L'Indiscret* y *Le Rab'lais*, en las que sus temas preferidos son el mundo elegante y las mujeres mundanas.

Paraguas o Cuatro personas apresurándose bajo la lluvia (Sala 3)

Unos meses antes de pintar este cuadro, Van Dongen había dibujado una viñeta para la revista *L'Indiscret* con el mismo tema de los transeúntes que avanzan cabeza gacha para protegerse de la lluvia. Aunque está fechada en 1903, cuando el artista retomó la pintura después de varios años de abstinencia, y se inscriba en la tradición postimpresionista, se trata de una obra realmente excepcional, y por varias razones. Por su tratamiento de la horizontalidad: la acera en segundo plano, las líneas que forman los paraguas y asimismo los pies de los transeúntes, coinciden con pinceladas amplias y verticales que imitan la lluvia que azota y enturbia una ventana. El lenguaje tachista, que Van Dongen adoptó en 1904-1905 y del que aquí tenemos una temprana muestra, permite a la vez crear un efecto de fluidez y movimiento en la imagen que a la sazón era totalmente inédito, y que cinco años después los futuristas se encargaron de sistematizar. Este cuadro fue propiedad del cineasta Jacques Tati, el director de *Las vacaciones de Monsieur Hulot*. Es fácil imaginar que su interés en este cuadro de Van Dongen tenía que ver con su marcada sensación de imagen en movimiento.

El circo (Sala 3)

Van Dongen se sintió atraído por el circo, como Picasso, Apollinaire y muchos otros artistas de comienzos del siglo XX. Asistía con frecuencia a las funciones del Médrano, a veces en compañía de Picasso. El mundo del circo, que la sociedad industrial parecía haber condenado a desaparecer, le parecía fascinante porque en él no hay cabida para los convencionalismos sociales: sus artistas se ofrecen al público en poses indecentes. Van Dongen llegó a pintar a una mujer de goma, una payasa filiforme, amazonas equilibristas, y asimismo a una buena cantidad de payasos de aspecto triste. Y es que el mundo del circo, en la obra de Van Dongen, aparece teñido de una profunda nostalgia. En 1904 realizó una serie de obras en papel en las que aparecen reproducidas escenas dibujadas in situ de una compañía de circo, en la que trabajaban, entre otros, *Saucisse* y *Pépino*. *Amazonas acróbatas del circo Médrano* (1905) son un verdadero punto de inflexión en la obra gráfica de este artista: el trazo, que se confunde con el fuerte silueteado, es preciso, claro y eficaz, y transmite a los cuerpos una impresión de movilidad, ingravidez y potencia.

Moulin de la Galette (Sala 3)

En la Galette, es una obra "desaparecida" de cuya existencia hemos sabido recientemente. En ella Van Dongen llevó a su máxima expresión el lenguaje tachista, derivado del neoimpresionismo. Debió de ser la "respuesta" del artista al reto que supuso el cuadro de Matisse *Lujo, calma y voluptuosidad*, expuesto en el Salon des Indépendants de 1905. En la década de 1950, cuando Van Dongen tuvo dificultades para vender su obra, él mismo troceó el lienzo en seis partes, de las que ha sido posible reunir tres en esta exposición. La primera, La araña, formaba la parte superior central de la obra original, alrededor de la que se distribuía el resto de la composición. El tema de la luz, su difracción y espejeo en las piezas de cristal proporcionaron al artista un motivo ideal para utilizar la técnica tachista, es decir para tratar la forma y el color con gruesas pinceladas aplicadas con un pincel amplio. La parte inferior del cuadro está dedicada a la sala y sus ocupantes, la fauna habitual del Moulin de la Galette, un viejo molino convertido en lugar de ocio, cuando no de desenfreno. Era famoso su baile "de la Mattchiche", una danza "encanallada" en la que los cuerpos se buscaban hasta tocarse, más allá de lo tolerado por los convencionalismos de la época.

Una mirada atenta a la segunda "parte" del cuadro presentada en esta exposición permite descubrir un cambio de estilo en el tratamiento de los ojos de la mujer en primer plano, silueteado con grandes trazos de colores contrastados. Puede pensarse que este cuadro no sólo fue la última obra importante con la que Van Dongen puso fin a su periodo tachista, sino también el lienzo que anunciaba su futura sintaxis pictórica.

Retrato de Daniel-Henry Kahnweiler (Sala 4)

El *Retrato de Daniel-Henry Kahnweiler* fue realizado entre 1907 y 1908. En la década de 1960 pasó a ser propiedad de Óscar Ghez, a quien Kahnweiler contó lo siguiente: "El retrato que me hizo Van Dongen en realidad es un fragmento del verdadero retrato, que medía 100 x 81 cm y que mostraba al fondo una bailarina en maillot. Por suerte tengo una foto. Es un retrato que perdí en una venta de embargo después de la Primera Guerra. Ignoro quién lo trocearía después." (carta de 10 de febrero de 1966). En el original, el modelo aparecía sentado delante de una mesa con un libro encima. En el fondo se apreciaba una de esas figuras con maillot características de los cuadros de esa época. No cabe duda que fue el mismo pintor quien retocó el cuadro, como hizo, por ejemplo, con *El ídolo*, "modificando el encuadre de la composición para obtener una obra más austera y misteriosa". Como en su *Autorretrato fauvista*, Van Dongen ocultó posteriormente el fondo original con una mancha monocroma rojo sangre y volvió a poner su firma en la obra.

Autorretrato fauvista (Sala 4)

Sería interesante averiguar quién calificó de "fauvista" este autorretrato. ¿Fue el mismo Van Dongen, o alguien cercano al artista que pensó que, de su serie de

autorretratos, éste de 1908-1909 era el más "salvaje"? O cuando menos, el más próximo a una máscara primitiva: la mirada muy azul, que el artista prefería cuando se representaba a sí mismo, consigue mitigar los trazos abruptos, casi violentos de la figura de un hombre tosco y fuerte, que podría asimismo ser la de un rudo estibador del puerto de Rotterdam. En su estudio sobre el autorretrato (*Le peintre nu*), Philippe Dagen ha visto en este cuadro un "manifiesto artístico": "Una fiera peinándose como las fieras fauvistas: qué mejor manera de indicar su posición que en primera persona, de declarar su estilo que pintándolo en su propia cara. Así, el comentario más pertinente a este lienzo vendría a ser el de Arthur Cravan: "Van Dongen ha hecho cosas admirables. Lleva la pintura en la piel. Cuando converso con él y lo observo, imagino siempre que sus células están saturadas de color, que incluso la barba y el cabello rezuman el verde, el amarillo, el rojo o el azul en sus canales."

La jarretera (Sala 4)

Esta obra es representativa del nuevo estilo desarrollado por el artista después de su periodo tachista. Un estilo caracterizado por el silueteado intenso en azul que permite resaltar las figuras sobre el fondo, tono sobre tono, mediante grandes manchas uniformes de color. Es innegable la influencia de Henri Matisse y su monumental *La alegría de vivir*, presentado junto con *En la Galette* en el Salon des Indépendants. Es posible que el pintor holandés se haya sentido "rezagado" respecto de un movimiento colectivo que buscaba definir nuevas reglas para la expresividad de los colores. El caso es que, en pocos meses, Van Dongen realizó un conjunto notable de obras basadas en esos nuevos principios: entre otras, *La bailarina tuerta y su hijo*, *La bailarina tuerta saludando*, *Mi mujer y su cría*.

Aparte del lugar que ocupa en la evolución estilística de Van Dongen, *El liguero* es una obra clave en la trayectoria de este artista, en la medida en que ofrece una novedosa representación de la mujer imbuida de perturbadora sensualidad. El sombrero de ala ancha, en el que Kuspit ve un emblema del poder de la mujer, oculta el rostro de la figura y lo rodea de misterio, al mismo tiempo que la modelo ofrece su cuerpo en su más extrema desnudez a la mirada ávida de placeres (ver *Tableau o El chal español*, 1913). Objeto de fantasía sexual, la mujer permanece lejos y su mirada es inescrutable, mientras que su cuerpo se puede tocar con las manos.

Modjesko, cantante soprano (Sala 5)

Este cuadro de 1907 es sin duda una de las obras maestras de Van Dongen. Por lo general, los modelos de este artista son objetos de fantasías, unas fantasías masculinas que no forzosamente conducen a la satisfacción del deseo y que reducen a los hombres a la condición de esclavos (*Salomé*, *Tableau o El chal español*) o bien destacan el lado oscuro de la feminidad. Donald Kuspit sostiene que en Van Dongen hay mucho más que "una simple observación de mujeres transgresoras", y que para el artista, las mujeres "son un absoluto que permiten que los hombres hagan realidad su identidad, que puedan convertirse en quienes son realmente".

El cuerpo amarillo y extremadamente luminoso está envuelto en una gama sutil de rojos, que también puede verse en otros cuadros, como *Las luchadoras de Tabarin*. El cerco rojo de la mano, muy aparente, sirve para realzar el exuberante pecho. El travesti gitano se convierte, bajo el pincel de Van Dongen, en una gran diva, y parece que estuviera cantando a todo pulmón y nosotros pudiéramos oírlo.

Les luchadoras de Tabarin (Sala 5)

Van Dongen pinta *Las luchadoras de Tabarin* al regresar de su viaje a Holanda, durante el primer semestre de 1907. Por su tema, es un cuadro excepcional en el conjunto de la obra del artista, que prefería trabajar el retrato individual o, a lo sumo, con dos o tres damas elegantes. En este caso, nos encontramos ante un verdadero harén: nueve luchadoras del Bal Tabarin en leotardos y mallas ajustados al cuerpo. El Bal Tabarin era uno de los locales de Montmartre más frecuentados por el pintor holandés, junto con Folies Bergères y Moulin de la Galette. Sin embargo, es más probable que Van Dongen haya pintado este cuadro después de haber visto en el taller de Picasso, en el que pasó una temporada a su regreso a París, *Las señoritas de Aviñón*. Los dos lienzos tienen en común los temas del gineceo, la bacanal y la fantasía erótica, inspirados en las *Bañistas* de Cézanne, obra expuesta en París después de la muerte de su autor en 1907 y de la que tanto Matisse como Derain dieron interpretaciones, en su caso con ribetes virgilianos. Pero en lugar de un mundo inocente y paradisiaco anterior a la manzana del pecado, Picasso y Van Dongen prefirieron la sexualidad de los bajos fondos y las apariencias. Con el cuadro de Picasso, el de Van Dongen comparte algunas reglas formales: la ruina del dispositivo perspectivista legado por el Renacimiento, la cortina que detiene la mirada en el primer plano del cuadro, la ausencia de relaciones intersubjetivas entre los personajes representados, cuyas miradas atienden únicamente al observador de la obra.

Sirena española (Sala 6)

El viaje que hizo Van Dongen a España en 1910 fue el origen de numerosos retratos de andaluzas, gitanas y danzaoras de flamenco. La sirena española es uno de los escasos desnudos de esa serie. Como es el caso en *Tableau o El chal español*, aquí el modelo se ofrece a la vista descaradamente, cuando no impudicamente. Esta obra parece un guiño a Gauguin, a las vahinés que posaron para el pintor de Pont Aven. Sus tonos son sensuales: el marrón con visos rojizos, la aureola de verde sobre la modelo, la piel como de marfil indican refinamiento y delicadeza en este retrato incitador.

Autorretrato como Neptuno (Sala 6)

"(...) No cabe la menor duda acerca de cómo fue aquel baile de disfraces con tema marino que Van Dongen organizó en 1922, y al que Nicole Groult asistió vestida de

sirena. La bisutería barata, los collares de perlas verdes y rojas, los anillos y colgantes geométricos, los zarcillos... nada de todo esto pretendía evocar la Antigüedad. Son objetos que pertenecen a la misma época que el transatlántico que navega buscando a un dios, que seguramente canta un aria de *La bella Helena* de Offenbach ("Ce barbu qui s'avance - bu qui s'avance - bu qui s'avance"), y que evoca a Agamenón mucho más que a la mitología. Buque de crucero y viajes transatlánticos, de fiestas y cócteles. Van Dongen estaba seguro de dos cosas: la una, que "Lo delicioso de esta época es que todo puede mezclarse, todo: es verdaderamente una época cóctel"; la otra, que "La pintura es la mentira más bella".

Daniel Marchesseau

Tableau o El chal español (Sala 6)

La escena parece iluminada artificialmente con lámparas de acetileno, pero el rostro se hunde en una sombra verdosa. En este cuadro, el artista repite la situación que ya había dispuesto en su célebre lienzo *El ídolo* (1908), en el que el mismo modelo -la mujer de Van Dongen- pone como único límite a su exhibicionismo impúdico su propio rostro, es decir, su identidad. En cucullas, un mendigo con aspecto simiesco (¿el anciano de Susana, tal vez?) es indicativo a la vez de su marginación, su impotencia y, pese a todo, una voluntad reivindicativa.

Este cuadro fue retirado del Salon d'Automne de 1913 por orden de la policía. El escándalo fue objeto de una importante campaña en la prensa, en la que se enfrentaron los medios de derecha y de izquierda. Henri Matisse, junto con Marquet, Camoin, Valtat, Francis Jourdain y de Ségonzac, tomó la defensa del artista frente a los censores, y en una carta a Charles Camoin escribió, irónico y decepcionado: "La notoriedad de Van Dongen ha crecido gracias a un ridículo escándalo promovido por la pudibundez de Desvallières. (Socio del Salon d'Automne)."

Jasmy Jacob (Sala 6)

Conocida como "la divina", y también como "la aterradora", Jasmy Jacob ha sido descrita como una mujer extraordinariamente soberbia. Jean Melas Kyriazy, en su ensayo *Van Dongen après le Fauvisme*, incluso sostiene que Jasmy utilizó al pintor "para conquistar el París de la época y satisfacer sus ansias de brillar". Van Dongen y ella se conocieron en 1916, y fue su compañera sentimental hasta 1927. La marquesa Casati y Jasmy Jacob son las dos personalidades femeninas que alejaron al pintor de los parias y marginales que poblaban Montmartre y Montparnasse y lo introdujeron en los salones y casinos frecuentados por la alta sociedad y su séquito de personajes mundanos. Van Dongen descubrió a la sazón un universo pintoresco pero muy atractivo, y Jasmy vio en ello una operación rentable. El arquitecto Francis Jourdain, que admiraba la obra de Van Dongen, describió a Jasmy como un personaje de sobria elegancia y gustos muy sólidos.

Los retratos de Jasmy pintados por Van Dongen revelan a una mujer segura de sí misma, altiva, de perfil aguileño. En este retrato, que ella misma donó al Musée

national d'Art moderne de París en 1946, parece lanzar sobre el mundo una mirada desdeñosa, casi ausente.

Naturaleza muerta con tetera
(Sala 7)

Todo hace pensar que para Van Dongen, interesado sobre todo en el retrato, la naturaleza muerta fue un género menor. Lo que no le impidió pintar ramos de flores: hortensias, crisantemos, lilas, etc.

Esta naturaleza muerta con tetera es posiblemente excepcional, como ilustrativa de este género, en toda la obra de Van Dongen. Pintada en 1913, demuestra la extraordinaria maestría técnica del artista, capaz de construir el espacio y dar una sensación de profundidad con base en grandes manchas uniformes de color y el movimiento de los rectángulos de la mesa dentro del marco del cuadro. La construcción de un espacio ajeno a las leyes de la perspectiva y la disminución de la profundidad a través de una visión cenital que deforma el primer plano hacen de este cuadro un dispositivo formal dotado de gran fuerza, en la que es posible detectar analogías con algunas obras cubistas contemporáneas.

Pila con flores
(Sala 7)

Este cuadro señala la llegada de la pintura de Van Dongen al universo de la elegancia, que marcará toda su obra en el periodo de entreguerras. El artista ha representado de espaldas y mirándose en un espejo a Luisa Casati, a la que acababa de conocer y que fue durante un tiempo su amante. La marquesa Casati era un personaje caprichoso y excéntrico. Había sido amante del poeta italiano Gabriele d'Annunzio, musa de los futuristas. La Casati, que era bienvenida en los salones de la aristocracia, introdujo a Van Dongen en los ambientes mundanos. El pintor viajó con ella a Venecia, donde pintó varios cuadros de la laguna. La silueta femenina aparece exageradamente alargada; el galgo que reposa en la parte inferior del lienzo volverá a figurar en otras obras de Van Dongen como emblema del mundo refinado que el artista conoció a través de sus nuevas amistades.



6. RELACIÓN DE OBRAS EXPUESTAS

Hall:

Relación de obras

1. Kees Van Dongen

Caballo pío

1895-1907

Óleo sobre lienzo

Nouveau Musée National de Monaco

Inv. 2008-7-1

Sala 1: Entre Rotterdam y París. Años de formación

Relación de obras

1. Kees Van Dongen

Zelandesa

c. 1896

Óleo sobre lienzo

Musée d'Art moderne de la Ville de Paris

Inv. AMVP 2137

2. Kees Van Dongen

Canal en Delfshaven

c. 1895

Óleo sobre cartón

Musée d'Art moderne de la Ville de Paris

Inv. AMVP 2139

3. Kees Van Dongen

Voorhaven, domingo (Delfshaven)

c. 1895

Óleo sobre cartón

Musée d'Art moderne de la Ville de Paris

Inv. AMVP 2138

4. Kees Van Dongen

Batida en el Zandstraat: cierre a medianoche

c. 1899

Lápiz gras sobre papel

Colección particular



5. Kees Van Dongen

Recuerdo de Groenendaal. Día de lluvia, visitas en mi taller

1898

Pluma, pincel, tinta negra y aguada gris sobre papel

Colección particular

6. Kees Van Dongen

Retrato de Schiltd

1898

Tinta negra y acuarela sobre papel vitela
Nouveau Musée National de Monaco

Inv. 2005.4.1

7. Kees Van Dongen

Desnudo en un sillón

1896

Óleo sobre lienzo

Colección particular

7. Kees Van Dongen

Autorretrato o Autorretrato en azul

1895

Óleo sobre lienzo

Adquisición 1976

Centre Pompidou, Paris. Musée national d'Art moderne-Centre de création industrielle.

Inv. AM 1976-1056

8. Pablo Picasso

Retrato del padre del artista

Barcelona, c. 1896

Óleo sobre lienzo encolada sobre cartón

Museu Picasso, Barcelona

Inv. MPB 110.027

9. Kees Van Dongen

Retrato del padre del artista, Jan van Dongen (1838-1921)

1901

Óleo sobre lienzo

Colección particular, Holanda

Sala 2: París, el dibujo

Relación de obras

1. Pablo Picasso

Autorretrato y otros croquis

Barcelona, 1899-1900

Pluma sobre papel

Museu Picasso, Barcelona

Inv. MPB 110.676

La escalera de la Ópera

1901

Tinta negra y acuarela sobre papel vitela

Nouveau Musée National de Monaco

Inv. 2005.4.8

2. Kees Van Dongen

Autorretrato en el «maquis» de

Montmartre

1899

Carboncillo y realzos de acuarela sobre papel

Colección particular

5. Kees Van Dongen

Hombre sentado

c. 1903

Pluma, pincel, tinta negra y gouache blanco sobre papel

Brücke-Museum, Berlín

Inv.753/66

3. Kees Van Dongen

Y ella tuvo también amantes o Pareja llagando al café

1901

Lápiz Conté, lápiz de color, pincel y tinta negra sobre papel

Colección Herbert Black

6. Kees Van Dongen

Mujer en cuclillas

1903

Pluma, pincel, tinta negra, aguada gris y acuarela sobre papel encolado sobre cartón

Staatliche Museen zu Berlin,

Kupferstichkabinett

Inv. SdZ nº2

4. Kees Van Dongen

7. Kees Van Dongen

Mujer desnuda peinándose

1903

Pincel, tinta negra, aguada gris, acuarela y trazos de gouache blanco

Lent by the Syndics of The Fitzwilliam Museum, Cambridge

Inv. PD.51-2006

8. Pablo Picasso

Estudios

1901

Tinta china sobre papel

Colección particular

9. Kees Van Dongen

Pareja de juerguistas

c. 1901

Óleo, acuarela, pastel azul y lápiz grafito sobre papel vitela

Nouveau Musée National de Monaco

Inv. 2005.4.4

10. Kees Van Dongen

Entrada a la iglesia o Escena de calle

c. 1902

Lápiz Conté, aguada gris, acuarela y gouache blanco sobre papel

Colección particular, París

11. Kees Van Dongen

Bebedora de absenta

c. 1902

Pincel, tinta negra, aguada gris, acuarela y gouache sobre un esbozo a lápiz Conté sobre papel

Colección particular

12. Kees Van Dongen

Libertad, igualdad, fraternidad

c. 1903

Tinta y acuarela sobre papel

Colección particular

13. Kees Van Dongen

La madre y la hermana del artista

c. 1902

Lápiz Conté, lápiz azul, pluma, pincel, tinta negra y gouache blanco sobre papel

Colección particular

14. Kees Van Dongen

Café de Nichtlamp

c. 1902

Lápiz Conté, acuarela, pincel y tinta negra sobre papel

Colección particular, Rotterdam

15. Kees Van Dongen

Marineros y muchachas

1903

Pincel, tinta negra, aguada gris y acuarela sobre papel

Colección particular

16. Kees Van Dongen

La visita

c. 1903

Tinta negra y gouache sobre papel vitela

Nouveau Musée National de Monaco

Inv. 2005.4.5

Sala 3. Del tachisme al fauvisme

Relación de obras

1. Kees Van Dongen

El Sacré-Coeur o Vista de Montmartre o Vista de París

París, 1904

Óleo sobre lienzo

Colección particular, França

1904

Óleo sobre lienzo

Colección particular

2. Kees Van Dongen

Trouville, el mar

3. Kees Van Dongen

Saucisse y Pépino o Los bufones

1904

Pincel, tinta negra, acuarela y gouache blanco sobre papel

Hood Museum of Art, Hanover

4. Kees Van Dongen

Dos clowns

c. 1904

Gouache, lápiz de color, pincel y tinta negra sobre papel

Joel y Carol Honigberg, Highland Park, Illinois

5. Kees Van Dongen

Los clowns

c. 1904

Acuarela sobre papel

Colección particular

6. Kees Van Dongen

Los artistas de circo

1905

Gouache y tinta sobre papel

Colección David J. Barnett, cortesía David Barnett Gallery, Milwaukee, Wisconsin

7. Kees Van Dongen

Amazona acróbata

c. 1907-1908

Óleo sobre lienzo

Colección particular, Bremen, Alemania

8. Kees Van Dongen

Amazonas acróbatas del Circo Medrano

1905

Óleo sobre papel encolado sobre cartón

Colección Alberto Cortina

9. Kees Van Dongen

El circo

1905

Esbozo a lápiz Conté y óleo sobre papel encolado sobre tela

Colección particular

10. Kees Van Dongen

El desfile o La presentación del circo

1905

Acuarela y gouache

Colección particular

11. Kees Van Dongen

Carrusel o El ti vivo de cerdos

1904-1905

Óleo sobre lienzo

Colección particular

12. Kees Van Dongen

Los juerguistas

1905

Óleo sobre lienzo

Musée d'Art moderne de Troyes

Donación Pierre y Denise Lévy

Inv. MNPL 326

13. Kees Van Dongen

El Moulin Rouge o Le Promenoir

c. 1904

Óleo sobre lienzo

Galerie de la Présidence, París

14. Kees Van Dongen

Rue du Mont-Cenis, Montmartre (casa de Mimi Pinson)

c. 1902-1903

Óleo sobre lienzo

Colección particular

15. Kees Van Dongen

Mujer sentada o Mujer cosiendo

1905

Óleo sobre cartón

Donación Louise y Michel Leiris, 1984

Centre Pompidou, Paris. Musée national

d'Art moderne-Centre de création

industrielle

Inv. AM 1984-679

16. Kees Van Dongen

Paraguas o Cuatro personas

apresurándose bajo la lluvia

c. 1903

Óleo sobre lienzo

Colección particular, cortesía Galerie Bellier, París

17. Kees Van Dongen

La araña, Moulin de La Galette

c. 1905-1906

Óleo sobre lienzo

Nouveau Musée National de Monaco

Inv. 2008.7.4

18. Kees Van Dongen

El violoncelista del Moulin de la Galette o A La Galette

c. 1905-1906

Óleo sobre lienzo

Fridart Foundation, cortesía The Courtauld

Gallery, Londres

19. Kees Van Dongen
El Moulin de La Galette
c. 1905-1906

Óleo sobre lienzo
Colección particular, Ginebra
Inv. 000239

Sala 4: El Bateau-Lavoir. En compañía de Picasso y Fernande

Relación de obras

1. Kees Van Dongen

La jarretera
1906
Óleo sobre lienzo
Colección particular, París

París, 1906
Punta seca sobre cobre, papel verjurado
Arches
Musée national Picasso, París

2. Kees Van Dongen

Fernande Olivier
c. 1906-1907
Óleo sobre lienzo
Colección particular

7. Kees Van Dongen

Fernande Olivier
1907
Óleo sobre cartón
Musée Fabre, Montpellier
Inv. 39.1.5

3. Kees Van Dongen

Fernande Olivier o La española o Busto femenino
c. 1906-1907
Óleo sobre lienzo
Colección S&P Traboulsi

8. Kees Van Dongen

Retrato de Fernande Olivier
c. 1906-1907
Pastel
Association des Amis du Petit Palais,
Ginebra
Inv. 780

4. Kees Van Dongen

Retrato de Daniel-Henry Kahnweiler
1907
Óleo sobre lienzo
Association des Amis du Petit Palais,
Ginebra
Inv. 7225

9. Kees Van Dongen

Fernande Olivier
1953
Litografía en color
Colección Hans Leijser, Rotterdam

5. Kees Van Dongen

Autorretrato fauvista
c. 1908-1909
Óleo sobre lienzo
Colección particular

10. Pablo Picasso

Cabeza de mujer (Fernande)
1906
Bronce
Museu Picasso, Barcelona
Inv. MPB 113.035

6. Pablo Picasso

Retrato de Fernande Olivier

Sala 5: Los años "fauves"

Relación de obras

1. Kees Van Dongen

Caballos o Dos caballos o Caballos enamorados
Sin fecha
Óleo sobre lienzo
Colección particular

2. Kees Van Dongen

El maillot blancp
c. 1908
Óleo sobre lienzo
Art Collection of Sara Lee International

3. Kees Van Dongen

Cabeza de mujer (Pequeña cabeza de mujer rubia)
c.1908
Óleo sobre lienzo
Colección particular

4. Kees Van Dongen

Artista, la mendiga
c. 1905-1907
Óleo sobre lienzo
Kunsthalle, Bremen-Der Kunstverein in Bremen
Inv. 517-1947/21

5. Kees Van Dongen

Desnudo con cesto de flores
c.1908
Óleo sobre cartón encolado sobre tela
Musée d'Art moderne de la Ville de Paris
Inv. AMVP 1858

6. Kees Van Dongen

Caballeros en el bosque o Al Bois de Boulogne
c. 1908-1909
Óleo sobre lienzo
Musée Malraux, Le Havre
Inv. A505

7. Kees Van Dongen

Las Iluitadores o Les Iluitadores de Tabarin
1907-1908
Óleo sobre lienzo
Nouveau Musée National de Monaco
Inv. 2008.7.3

8. Kees Van Dongen

Modjesko, cantante soprano
1908
Óleo sobre lienzo
The Museum of Modern Art, Nova York.
Donación del Sr. y la Sra. Peter A. Rübél,
1955
Inv. 192-1955

9. Kees Van Dongen

Retrato de una cantante de cabaret
c. 1908
Óleo sobre lienzo
Colección particular

10. Kees Van Dongen

Amigas
c. 1908
Óleo sobre lienzo
Kunsthau, Zurich
Inv. 1982-27

Sala 6: Exotismo

Relación de obras

1. Kees Van Dongen

Nini la parisiense
c. 1909
Óleo sobre lienzo

Colección particular, cortesía Fondation Pierre Gianadda, Martigny (Suïssa)

2. Kees Van Dongen

Sirena española

c. 1912

Óleo sobre lienzo

Colección particular, cortesía Libby Howie

3. Kees Van Dongen

Emilia Navarre Sevilla

1912

Óleo sobre lienzo

Musée d'art et d'histoire, Neuchâtel

Inv. AP 1367

4. Kees Van Dongen

Mujer en azul con collar rojo

1907-1911

Óleo sobre lienzo

Colección particular, cortesía Galerie

Artvera's, Ginebra

Inv. 000160

5. Kees Van Dongen

Lucie la mulata

c. 1910

Óleo sobre lienzo

Colección particular, cortesía Galerie

Artvera's, Ginebra

Inv. 000179

6. Kees Van Dongen

La bailarina India o La bayadera

c. 1909-1910

Óleo sobre lienzo

Colección particular, cortesía Libby Howie

7. Kees Van Dongen

Mujer rubia desnuda

c. 1910

Óleo sobre lienzo

Nahmad Collection, Suïssa

8. Kees Van Dongen

Tableau o El chal español o Mujer con pichones o El mendigo de amor

1913

Óleo sobre lienzo

Donación Augusta Van Dongen

Centre Pompidou, Paris. Musée national

d'Art moderne-Centre de création

industrielle

Inv. AM 1985-73

9. Kees Van Dongen

Ouled Nail (Túnez)

c. 1910

Óleo sobre lienzo

Colección particular

10. Kees Van Dongen

Saïda

c. 1913

Óleo sobre lienzo

The National Gallery of Art, Washington.

Colección Sr. y Sra. John Hay Whitney

Inv. 1998.74.2

11. Kees Van Dongen

Jasmy Jacob o Retrato de Madame

Jasmy Alvin

Anterior a 1920

Óleo sobre lienzo

Llegado Mme Jasmy Alvin 1946

Centre Pompidou, Paris. Musée national

d'Art moderne-Centre de création

industrielle

Inv. AM 2699P

12. Kees Van Dongen

Autorretrato como Neptuno

1922

Óleo sobre lienzo

Donació o compra, 1924-1927

Centre Pompidou, Paris. Musée national

d'Art moderne-Centre de création

industrielle

Inv. LUX.O.182P

Sala 7: Los "années folles"

Relación de obras

1. Kees Van Dongen

Pila con flores

1917

Óleo sobre lienzo

Musée d'Art moderne de la Ville de Paris

Inv. AMVP 472

2. Kees Van Dongen

Naturaleza muerta con tetera

1913

Óleo sobre lienzo

Colección particular

3. Kees Van Dongen

Entretimiento

1914

Óleo sobre lienzo

Legado Agutte-Semblat, 1923

Musée de Grenoble

Inv. MG.2222

4. Kees Van Dongen

Mujer en un canapé

c. 1930

Óleo sobre lienzo

Musée des beaux arts de Montréal

Inv. 1978.21

5. Kees Van Dongen

Tango o El tango del arcángel

1922-1935

Óleo sobre lienzo

Nouveau Musée National de Monaco

Inv. 2008.7.2



7. ACTIVIDADES EN TORNO DE LA EXPOSICIÓN

- El **programa de actividades** creado en motivo de la exposición *Kees Van Dongen*:

- Concierto organizado en colaboración con la Escola Superior de Música de Catalunya (Esmuc):

Paris, fin du siècle, con la flautista Carme Arrufat

Fecha: 20 de junio

Hora: 19.30h

Precio: gratuito (aforo limitado)

Reserva necesaria: 93 256 30 22 – museu picasso_reserves@bcn.cat

Concierto en que se interpretarán piezas representativas de la música para flauta escrita entre finales del siglo XIX y principios del XX -Debussy, Gaubert, Milhaud y Jolivet- y en el que se combinarán los dúos de flauta y piano con la suavidad de la flauta sola.

- Conferencia:

Del Demi-monde al Beau Monde: el arco de los retratos de Van Dongen

Conferencia en inglés (*) a cargo de John Klein, profesor asociado de la Washington University, St. Louis, Missouri, EUA

Fecha: 2 de julio de 2009

Hora: 19.30h

Precio: gratuito (aforo limitado)

Reserva necesaria: 93 256 30 22 –

museu picasso_reserves@bcn.cat

(*) con servicio de traducción simultánea

Como otros pintores fauve de la primera década del siglo XX, Kees Van Dongen puso en duda la convención, tanto en materia como en estilo.



Mayormente a través del retrato, pasó del *shock* al éxito, gracias a su habilidad para transfigurar la artificialidad y transgresión del fauvismo en un estilo accesible, con un encanto más allá de la vanguardia.

No sólo el retrato le dio reputación, le aseguró un lugar propio en el entorno acomodado de sus últimos modelos, en tanto que se convirtió en un importante retratista de la sociedad en los años 20 y 30.

- **Taller infantil en torno de la exposición:**

Dirigido por Cia. La Paparra

Para niños y niñas de 6 a 12 años

Fechas: 21 y 28 de junio, 5, 12 y 19 de julio

Horario: de las 10'30 h a las 13'30h (Incluye la visita previa a la exposición y el trabajo en el taller)

Precio: 2 € (aforo limitado)

Reserva necesaria: 93 256 30 22 – museu
picasso_reserves@bcn.cat

Un personaje hará de guía y dará a conocer a los niños la obra de Kees Van Dongen a través de sus cuadros, explicándoles la importancia de la expresividad dentro del movimiento fauvista, trabajando el color a través del retrato.

- **Visitas comentadas gratuitas a la exposición:**

Incluidas en el precio de la entrada (reserva previa necesaria), para público individual

Días: sábados y domingos

Horario: 11h catalán / 13h castellano



8. CRONOLOGÍA

1877-1896

El 26 de enero de 1877 nace Cornelis Theodorus Maria (llamado Kees) van Dongen en Delfshaven.

En 1892 su padre lo inscribe en la Academia de Artes y Ciencias de Rotterdam, donde recibe clases de dibujo y cursos de arte industrial y arquitectura.

En 1894 instala su taller en el desván de la fábrica de su familia. Se interesa por Rembrandt y Frans Hals. Realiza cuadros de factura aún clásica.

El tránsito a la mayoría de edad se caracteriza por el descubrimiento de Rotterdam, sus suburbios, prostitutas y agitación.

En 1895 participa por primera vez en una exposición colectiva en el Stedelijk Museum de Amsterdam.

En 1896 vivirá entre Rotterdam y Bélgica, y sus obras revelarán la influencia de los ambientes simbolistas que frecuenta.

1897-1903

Llega a París y se siente especialmente atraído por la libertad que se respira. La falta de recursos le obliga a aceptar cualquier trabajo, llegando a vivir en la miseria.

En 1898 vuelve a Holanda y conoce a Augusta Preitinger (Guus), con quien contrae matrimonio en 1901.

En 1899 regresa a París y participa en la Exposición Universal de 1900 en calidad de guía e intérprete.

Viaja regularmente a su país natal y se gana la vida sobre todo con sus colaboraciones para periódicos satíricos ilustrados. Sus ilustraciones se caracterizan por la denuncia de la crueldad de la sociedad. Deja de pintar hasta 1903.

1904-1907

Periodo de Montmartre, caracterizado por una gran inventiva artística. Animado por Picasso, Vlaminck y Derain, expone en el II Salon d'Automne.



Primera exposición individual en la galería de Ambroise Vollard, que pone de relieve sus principales cualidades como pintor: precisión de la mirada, belleza de la materia, sencillez, solidez y audacia en la composición, y al mismo tiempo un don genial para el uso del color.

En 1905 la vida en Montmartre se convierte en su principal fuente de inspiración. Además de retratos, mujeres y paisajes, pinta acróbatas, payasos, amazonas de circo. En compañía de Picasso, frecuenta el Circo Medrano. También visita frecuentemente el Bateau-Lavoir.

El 18 de abril nace su hija Dolly.

Expone en el III Salon d'Automne. La sala VII, con obras de Matisse, Derain y Vlaminck, es juzgada escandalosa y desata la furia de los críticos. Louis Vauxcelles acuña la célebre expresión «cage aux fauves» (la jaula de las fieras).

Se aleja del tachismo para explorar el realismo brutal característico del fauvismo.

A comienzos de 1906 se muda al Bateau-Lavoir. Allí frecuenta a Picasso, quien lo llama «el Kropotkin del Bateau-Lavoir», un guiño a las ideas anarquistas de Van Dongen.

Fernande Olivier, se convierte en la primera gran modelo de los cuadros de Van Dongen, porque «era guapa y la tenía a mano, sin tener que pagar un duro».

En febrero de 1907 abandona el Bateau-Lavoir. Deja sus muebles en el taller de Picasso hasta su regreso, el verano siguiente. Regresa a París solo. Se instala un tiempo en el taller de Picasso y en otros lugares, antes de mudarse a Montmartre.

Trabaja con una paleta cada vez más virulenta.

1908-1911

Los pintores de Die Brücke contactan con él y lo invitan a sumarse al grupo, en lo que constituye un acercamiento entre el expresionismo alemán y el fauvismo francés.

En 1909 se muda enfrente del cabaret Folies Bergère. El fauvismo de Van Dongen cambia estilísticamente. Nini del Folies Bergère y Anita la bohemia, modelos y amantes, le inspiran los desnudos más sensuales hasta la fecha.

Viaja por España y Marruecos el invierno de 1910-1911, descubre la luz y los colores del Mediterráneo.

1912-1918

Gracias a su holgura financiera, alquila un taller espacioso y organiza espléndidas reuniones y bailes de disfraces.

Conoce a la marquesa Luisa Casati, y empieza su «época cóctel», en la que se codea con lo más granado de los ambientes de moda de la ciudad. Los mundanos de París asisten a sus veladas y buscan que el artista pinte sus retratos.

En marzo viaja a Egipto. Aparece un cambio estilístico, que apunta a su primer manierismo: las líneas se alargan, las formas se estiran y son más elegantes. En 1913 el periodo fauvista ha terminado.

En 1914 estalla la guerra, y no puede reunirse con Guus y Dolly, que están en Rotterdam. Pasa cuatro años sin verlas. No es llamado a filas y permanece en París.

En 1916 conoce a Jasmy Jacob, con quien mantendrá una relación hasta 1927.

En 1917 asiste al estreno de *Parade*, a pesar de que cada vez ve menos a Picasso.

Con el fin de la guerra en 1918, Guus y Dolly regresan a París, pero se niega a vivir con ellas.

1919-1922

Entra de lleno en su época mundana, con una mayor variedad temática, aunque la mujer sigue siendo su tema favorito. Se impone el tipo de mujer con ojos grandes y labios sensuales.

A partir de 1920 decide organizar las exposiciones en su taller.

En el Salon de la nationale de 1921 expone *Retrato de Anatole France*, obra que desata un gran escándalo por retratar al más célebre escritor francés con los rasgos de un hombre senil.

Los más importantes representantes del mundo de las artes, las finanzas y el París mundano se hacen retratar por él. Sin embargo, aunque ha alcanzado la cima de su carrera pública, su obra está en franca decadencia.

Las recepciones que organiza a partir de 1922 en su lujosa mansión de París contribuyen a su imagen de Gran Gatsby holandés.

1925-1927

Tras haberse consagrado a las obras y la vida mundana, marca una pausa. Son menos frecuentes sus exposiciones individuales.

En 1926 recibe la Orden de la Legión de Honor, con grado de caballero.

En 1927 redacta su autobiografía: *Van Dongen raconte ici la vie de Rembrandt et parle, à ce propos, de la Hollande, des femmes et de l'art.*

Ese mismo año el Stedelijk Museum de Amsterdam es el primer museo que organiza una retrospectiva Van Dongen. Recibe la Orden de la Corona de Bélgica.

1928-1935

Van Dongen ha cambiado: vende menos, expone poco y se encierra en sí mismo.

El *crack* de Wall Street de 1929 marca el final de los «años locos». Disminuyen los encargos. Este año obtiene la nacionalidad francesa.

En 1930 muere su padre, Jan Van Dongen.

En 1932 se instala a vivir en Garches, aunque no tiene la intención de retirarse allí. Durante los dos años siguientes se niega a vender, para evitar una bajada de los precios, y viaja a Estados Unidos buscando nuevos contactos.

1936-1945

En 1936 se supera la crisis. Recibe algunos encargos prestigiosos y es solicitado por los artistas del mundo del espectáculo.

En 1938 conoce a Marie-Claire, y en 1940 nace su segundo hijo Jean-Marie.

En noviembre de 1941 participa en el viaje de una semana a Alemania organizado por Arno Breker, escultor oficial del III Reich. Este viaje supondrá el fracaso de la más importante retrospectiva consagrada a Van Dongen, organizada en 1942 por la galería Charpentier y el posterior "juicio" celebrado durante la Liberación de 1945, en el que se le prohíbe participar en el Salon d'Automne durante un tiempo.

Vuelve a Deauville, donde recupera a su clientela de antes de la guerra, formada por personas acaudaladas y famosas.

1946-1968

En 1946 muere Guus.

En 1947 Marie-Claire y Jean-Marie se instalan en Mónaco, donde ésta compra en 1949 una villa y la bautiza Le Bateau Lavoir. Se casa con ella en 1953.

Durante 1959 se le dedican numerosas exposiciones.

Con motivo de su 90 aniversario, en 1967, el Musée national d'Art moderne de París organiza una retrospectiva, que luego podrá verse en el Museum Boijmans Van Beuningen de Rotterdam.

Kees van Dongen muere el 28 de mayo de 1968. Debido a los acontecimientos del Mayo Francés, su desaparición pasa desapercibida en París.

Museu Picasso

Dep. de premsa y comunicaci3n
Montcada 15 - 23
08003 Barcelona

Tel. 932 563 021 / 26
museupicasso_premsa@bcn.cat